

EL EJÉRCITO Y LA ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: D. Clodoaldo Piñal.

MADRID

JUEVES 6 DE DICIEMBRE DE 1906

ANUNCIOS

Cuarto plana... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias... 25
Proyectos, planos, retratos etc.—Convencional.

NUM. 506

Número del día 5 céntimos.
Idem atrasado 20 idem.

AÑO II

Precios de suscripción

Madrid, un mes... 150 pts.
Provincias, trimestre... 5
Extranjero, año... 40
Clases e individuos de tropa un mes UNA peseta.

RECEPCION REDACCION Y ADMINISTRACION
San Roque, 8, bajo, Izq.

Crónica política.

El primer síncope

¿Cuándo cae el Gobierno?

Ayer se ha celebrado el primer Consejo de ministros, y ayer sufrió el Gobierno el primer síncope.

Ningún ministro se atrevió a hablar de la ley de Asociaciones: todos tosían, balbuceaban, tartamudeaban, y la palabra no acudía a sus labios.

Cada uno de los que, sin duda, por diversión llaman consejeros de la Corona, sospechaba de su compañero, y temblaba como una vara verde al impulso del viento de Diciembre, pensando si su amigo de al lado si su querido compañero de Gabinete sería un clerical disfrazado de demócrata, un demócrata que traicionaría la democracia, un amigo y querido compañero de redacción que destrozaría cariñosamente a sus queridos compañeros cuando llegara el caso.

Siendo ley la discordia, constituyendo la desconfianza, la arteria, la astucia y la traición la psicología de un conglomerado de ambiciosas ruinas que se denomina impropriadamente partido liberal, nada tiene de extraño que el terror, que el orgasmo, el pavor, la palidez, el sudor frío, la indecisión, el miedo, la *pausa* que dicen los italianos, hiciera ayer presa en este nuevo Gobierno, en este quinto Gobierno que se denomina democrático, y nada tiene de particular que ni aun el furibundo anticlerical D. Valeriano Weyler, se atreviera a hablar de la ley de Asociaciones.

Medio accidentados los señores ministros, y después de haber tomado sendas tazas de tila y papellitos de bromuro, arregados por el señor marqués de la Vega de Armijo, enardecidos por un demócrata ardiente de unos ochenta y cuatro años bien contados, al fin rompieron a hablar, y todos, y cada uno, trataron lo que se discutiesen preferentemente los presupuestos, llegando a las vacaciones y alejando de sus pecadores labios ese cáliz de la ley de Asociaciones.

Y claro está, que de ese modo, el Gobierno, el quinto Gobierno salió lo del seno del conglomerado liberal en menos de dos años, podría ir tirando sin fatiga, sin pena ni gloria, del carro de la vida unos días, Pero he ahí que en medio del pánico de que se hallaban atacados los nuevos y viejos miembros del flamante Gabinete democrático, apareció el espíritu de la crítica, tomó cuerpo en el presidente del Consejo de ministros, y dijo así:

—Señores: yo no deo de comprender que nuestra vida depende de esa ley de Asociaciones, a quien Dios confunda, traída a la arena política para mal de nuestros pecados ó para purgar quizá nuestros desaciertos, por hombres que quieren agrandar a la galería, aunque se muera de hambre, y que se les da tanto de la miseria del pueblo, como del conde de Dirlos.

Ojo, señores, estoy al cabo de lo más cómodo y productivo para nosotros, sería no meternos en camisa de once varas.

Que en lo no va ni vive
Pasar de largo es cordu

que ha dicho Cervantes, apelar al aplazamiento, a las largas, a las dilaciones, y de ese modo, si no echábamos raíces al pie del Banco azul, por lo menos viviríamos si quiera uno ó dos meses. Pero, señores y compañeros míos, ¿si no sacamos al redondo valerosamente la ley de Asociaciones si, como he dicho en más de una ocasión, cuando andábamos errantes y escaranciados por las estepas desoladas de la oposición, no llegamos a los linderos de la República, no somos la nota más aguda de la ardiente democracia, de la joven y embriagadora democracia; al llegar a este pasaje, Romanones sonrió y Weyler bufó, remedando a aquel valentón, también de Cervantes, que caló el chapeo y requirió la espada, si nosotros no nos agarramos a la borda de esa nave del holandés errante, a ese buque fantasma que se denomina ley de Asociaciones y que nos hizo arribar al poder; (los ministros desarrugan el ceño y el representante de Marte, dice en mallorquín: ¡Bien por la poesía!) si no demostramos como lo hiciera Lohengrin ante la faz del mundo, que Elsa es inocen-

te, que nuestra escultural democracia es la suprema belleza, y que ella, encamada en la ley de Asociaciones habrá de triunfar de todos sus destructores, de los duendes, trasgos, vestigios, dueñas, follones, endriagos, gigantes y malandrines que quisieran verla deteriorada, muerta y deshonrada; si nosotros no ponemos sobre las niñas de nuestros ojos, esa para nosotros bienhechora ley de Asociaciones, esa niña, esa hurfe (Weyler interrumpiendo otra vez al presidente y como representante de la belleza: — ¡Bien por la poesía!) si no hacemos eso, si no sacamos a flote el ideal de la democracia, ¿con qué razón ni con qué derecho podremos ocupar el Banco Azul?

Nuestros amigos enemigos y nuestros enemigos declarados, nos dirán que nos vayamos, que abandonemos el poder, que dejemos paso a otro Gobierno, a otros hombres, a otro partido; nos dirán que nos marchemos, que soltemos la presa. (Weyler remedando a Coquelin en la famosa comedia de Molière titulada *El avaro*). — ¡Y nosotros ahora que hemos hecho presa en el Poder ni nos alejaremos de él, ni lo soltaremos aunque nos aspén. (El presidente tomando de nuevo la palabra.)

—Si, pero nos alejarán por la fuerza y nos le harán soltar contra nuestra voluntad....

Y así fué y así acabó el primer Consejo de ministros celebrado ayer por el quinto Gobierno del que llaman partido liberal, saliendo los respetables próceres que asistieron a él, mustios, mohinos, tristes, pálidos, cabizbajos, cariacontecidos, llorosos, con el rostro alargado, con caras de enterradores a pesar de que la belicosa y ardiente musa de la democracia representada por un joven de unos ochenta y cuatro años bien contados, había derrochado toda su retórica y toda su elocuencia bélica para enardecer a los combatientes.

Y bien, ahora pregunta el cronista contagiado de miedo. ¿Cuándo cae el Gobierno, hoy ó mañana?

Domingo Alvarez.

DEL ENEMIGO, EL CONSEJO

No somos amigo del general Weyler; lo confesamos franca y lealmente.

Fuimos defensores de él mientras lo creímos capaz de recordar los nombres de aquellos caudillos de los que conserva la patria y el Ejército memoria; porque si bien cometieron errores, ajustaban siempre su conducta a la realización de una idea, de un plan, con un desinterés, con una abnegación y con una gallardía, que se reflejaba en todos los actos de la vida pública de la nación española.

Llegado de Cuba, pudo y debió el general Weyler exigir responsabilidades a aquel Gobierno ante el país, si se encontraba libre de toda culpa, si su conducta estuvo siempre ajustada a las conveniencias del Estado, si sus disposiciones fueron siempre acertadas, patrióticas, desinteresadas, y llevaron el sello de la más absoluta imparcialidad y justicia.

Un verdadero caudillo no se subordina jamás a hombre civil alguno; un caudillo en el cual pone el pueblo sus esperanzas, le confía sus hijos, el Ejército deposita en él su honor, no se doblega a ningún político; *manda siempre, jamás obedece.*

O'Donnell, Narváez, el duque de la Torre, Prim, ni acataban, ni se doblegaban, ni reconocían superioridad en político alguno, por elocuente, por sabio, por popular que fuera; por demócrata que se mostrase ó por absoluto que apareciera. El general Martínez Campos comenzó el cambio para mal de la patria, del Ejército. Y más tarde, cuando un general recorrió los cuarteles sin ser Capitán general de Madrid ni ministro de la Guerra, no quedó el general Weyler a la altura de aquellas difíciles circunstancias, circunstancias que aprovechadas pudieron elevar al general Weyler a la Presidencia del Gobierno.

El Ejército estaba descontento, el generalato como el Cuerpo de oficiales sentía la pesada atmósfera que les rodeaba; el ambiente era de letal veneno; la amargura de la ingratitud sentida, determinó en ellos cierto abatimiento, de cuya duración dependía la muerte de las instituciones militares.

La reacción llegó; el Ejército, como la Armada, se levantaron seguros y convencidos de haber cumplido con sus deberes; de haberse sacrificado por la integridad y por la honra de la patria; al abatimiento sucedió un estado de ánimo precursor de regeneración nacional; de comienzos de un porvenir de reconstrucción, pero necesitaban un hombre y ese hombre pudo ser el general Weyler.

¿Lo fué? Respondió a este estado de opinión no solo militar sino civil? Contesté quien pueda y deba y díganos si así se conduce un político y caudillo de altura.

Echemos un velo sobre el pasado y ocupé-

monos solo del presente. El general Weyler vuelve a ocupar otra vez el palacio de Buenavista.

¿Trae proyectos? ¿Se contentará con que su lugarteniente, el general de brigada señor Pintos, redacte allá en la sombra un día tal disposición y otro día tal otra, de carácter pequeño, sin enlace, sin objeto, sin ese sello de lo levantado, de lo que despierta el espíritu militar, la noble ambición y alienta el entusiasmo por la profesión de las armas?

Aquí está el folleto que repartido entre los regimientos de todas las Armas y Cuerpos, hemos publicado con todo desinterés, con el sólo deseo de que fuera leído el proyecto que encierra de reformas militares, discutido y analizado punto por punto, proyecto del que sólo hemos recibido elogios.

De él, puede el general Weyler tomar lo que crea conveniente y desechar lo que entienda que no procede plantear.

El Estado Mayor Central ha publicado después un trabajo notable, que se asemeja casi en un todo al publicado por nosotros; el general Luque ha expuesto su proyecto de reformas; el general Linareo tuvo el suyo; el general Rosal acaba de dar uno al público; por todas partes surge y alienta el espíritu de la innovación, de la reforma, y hora es ya de que el general Weyler presente también el suyo, lo envíe al Estado Mayor Central, pues la obra no debe ser producto de la labor de un sólo hombre, y acabamos de una vez, de saber a qué atenernos.

De la organización que haya de adoptarse dependen las plantillas, caballo de batalla que hay que enjazar y montar.

Nosotros nos permitiríamos aconsejar al general Weyler que se vaya al toro, a la cabeza, es urgente acabar ya con la lidia en la que, si debe emplear la muleta, también debe estar dispuesto a entrar por derecho y meter la espada hasta la taza.

Separar la cuadrilla y adelante solo. Esta resolución le haría ganar muchas voluntades, olvidar resentimientos y suavizar recelos, y el general Weyler con su conducta, con sus actos, con su resolución, con sus disposiciones justas, acertadas y generosas en favor del Ejército, podría dejar profundo surco en las fécondas tierras que focan labrar al Ejército y a la Armada, y de cuyo producto no disfrutaran éstos.

Nosotros no hemos de combatir al general Weyler por sistema; si cabe el elogio, no seremos los últimos en aplaudir, pero no le desvanecemos la adulación, máxime cuando puede llegar del que, no muy justificado de conducta, ayer lo combatió en términos reprobables, descorrees, hasta groseros, y de lo cual puede juzgar repasando la colección de más de un periódico, de los que alguna vez copiaremos algo.

Del enemigo el consejo, pero del enemigo que con nobleza se declara como tal y siempre fundando su enemistad en razones de orden doctrinal, técnicas, ó relacionadas con algo que implique injusticia, falta de equidad, desconsideración ó menoscambio.

Y basta por hoy, que empleadas tenemos nuestras baterías bien a cubierto y dispuestas a hacer salvas de regocijo ó a tirar con granadas explosivas y con muy segura puntería, sin miedo al consumo de municiones, que nos sobran, ni a la falta de personal, que nos basta el que tenemos.

Telmo Guerra.

LA ADMINISTRACIÓN MILITAR

LAS MANIOBRAS

Quinto golpe al asunto.

Hemos estudiado la forma como se realizan en el orden administrativo, la movilización y concentración de un ejército, y nos resta por terminar el trabajo, continuar la marcha de las tropas en sus evoluciones desde la frontera.

En la línea que determina los confines de una nación, suele establecerse la base de aprovisionamiento a retaguardia de la de operaciones y en sentido paralelo a la misma. Antes de que las tropas se reconcentren, es menester que se exploten las zonas adyacentes a la franja de terreno que haya de servir de base, y se acumulen los artículos en las localidades inmediatas a la estación origen, ó cabeza de etapas.

La línea férrea que parte de la base y siga avanzando en el territorio ocupado en dirección del Ejército será la indicada para la remisión y devolución de artículos y material. Cuando las tropas se desvien y aparten del ferrocarril será preciso prolongar la línea de escalonamiento de viveres por caminos ordinarios, tomando como punto inicial de esta nueva vía la estación cabeza de etapas de campaña, ó sea la más avanzada de las situadas sobre los caminos de hierro.

A lo largo de la línea férrea que pone en contacto al Ejército con la base de aprovisionamiento, se crearán en puntos equidistantes y a distancia razonable unos de otros, las estaciones-almacenes, las cuales se surtirán de las remesas hechas desde la base, ó por explotación directa en aquellos países que lo permitan.

Es muy conveniente conocer las comarcas que quedan a espalda del ejército para explo-

tarlas en su mayor grado y no gravar los productos preparados y reunidos detrás de la línea de marcha, para el caso de una retirada. La acumulación debe ser prudente y ordenada para evitar que unos puntos estén excesivamente atendidos y otros carezcan de lo imprescindible.

El mejor procedimiento para avituallar un ejército en campaña es el mixto de explotación y almacén. Combinando ambos sistemas metódicamente, se logrará tener asegurada la subsistencia y se prevendrá el caso de una retirada ó operación en territorio pobre.

Para no entorpecer la marcha de las tropas hacia su objetivo, deberán utilizarse en el escalonamiento de viveres y pertrechos caminos distintos de los que sirvan a aquellas para trasladarse de unos puntos a otros.

Este detalle manifiesta la necesidad que tienen los oficiales de Administración Militar de conocer minuciosamente la red de comunicaciones del país ocupado ó invadido, para no dar lugar a que la aglomeración de personal, ganado, material y pertrechos en las estaciones de partida, hagan imposible las expediciones ó dificulten la regularidad del tránsito.

Para el establecimiento de las estaciones-almacenes, se requieren extensos y profundos conocimientos de geografía industrial, comercial, agrícola y política, para deducir la forma más conveniente al Estado y a las operaciones militares, de obtener los artículos que se han de acumular en la base de aprovisionamiento.

Este conocimiento de la producción por comarcas y artículos, de los medios y vías de transporte, de las unidades de peso, cambio y medida, no puede poseerse cursando tres años el plan de estudios de una Academia militar, y de aquí se deduce, que para remediar este vicio de origen, y lograr que el oficial de Administración militar conozca al país palmo a palmo, y pueda en momento dado resolver con acierto los problemas que inesperadamente se presenten, debe ponerse en condiciones de que sobre el terreno adquiera enseñanzas y datos prácticos que le sirvan en el porvenir para confeccionar un plan de necesidades previsor y completo.

Son estos problemas tan claramente interesantes, que no hace falta frase galana para enaltecer su importancia.

Lo que vengo sosteniendo en los artículos que sobre la materia llevo escritos, no es una invención mía, ni siquiera una atractiva novedad, sino repetición de las teorías consignadas en los textos que tratan de las cuestiones administrativas en el arte de abastecer a un ejército en campaña, para obtener útiles consecuencias y oprimir el resorte de la previsión de nuestros elementos directores. Por consiguiente, no pretendo con esta humilde exposición de ideas y doctrinas, sentar plaza de erudito ni crear escuela, sino vulgarizar estos conocimientos y recordar que el éxito de toda empresa bélica está tan ligado al acierto en la administración y gestión económica como pueda estarlo a los planos estratégicos.

Al censurar agríamente la omisión en que se incurrió en las últimas recientes maniobras, no llevando al lugar de la acción a las tropas de Administración Militar, para que practicasen las operaciones peculiares a su cometido, lamentó seriamente que a problemas de la capital importancia de estos que me ocupan se les mire con tan desdenosa frialdad y se les deje abandonados en el oscuro rincón del olvido.

Desgraciadamente en este país de gentes felices y risueñas, nadie quiere darse cuenta de la importancia de su cometido y por este motivo, en los casos de apuro, cuando el siniestro empieza a dibujar sus horribles perfiles, se acude a la repentinización como panacea milagrosa y redentora para salir del atolladero.

Por este descuido suicida hacia lo que en mayor grado nos interesa, por este irreflexivo atomismo que a nuestra voluntad enerva, y por esa dejadez tan castizamente española que nos hace sonreír al peligro y desafiar al riesgo, vamos gradualmente internándonos en las malezas del descrédito, sin que nos inquieten las zozobras de la hecatombe, ni las tinieblas de un ocaso lento y triste.

Cuando los atascamientos naturales a nuestra imprevisión nos presentan en la realidad el cuadro de desdichas, lloraremos sin freno los desmayos de ayer y haremos solemne auto de arrepentimiento para emendar en lo venidero nuestro sistema de vida.

Pero pasarán los años, borrando de nuestra memoria las amarguras de recuerdos funestos y las impresiones aciagas del desastre, y volveremos a ser lo que éramos, españoles de pura cepa, vehementes en el instante del dolor, y olvidadizos en el momento de la calma.

Como consuelo de nuestras aflicciones pediremos que se exija cuenta estrecha de su gestión a los que intervinieron directa ó indirectamente en el desarrollo del drama, é intentaremos castigarlos con mano dura por habernos llevado a la derrota, pero no podremos conseguir nuestros anhelos porque la verdadera justicia no obra a impulsos del capricho, ni aplica su férula suggestionada por palpitaciones sensibleras, sino de acuerdo con la razón y a instancias de la conciencia.

No se podía en manera alguna exigir responsabilidad a los que sin preparación debida fueron precipitados al desastre, porque no teniendo argumentos para juzgarlos, se carecerá en absoluto de autoridad moral para condenarlos.

Juan del Vulgo.

La llegada de Auñón.

Ocupaciones del momento nos impidieron saludar en la estación al dignísimo general D. Ramón Auñón, constándonos de la presencia de casi todos los jefes y oficiales de la Marina en el acto de su llegada a Madrid.

La actitud de los marinos está bien definida respecto de la cartera de su departamento.

Quiere su autonomía y por eso ven con buenos ojos la designación del prestigioso general para el ministerio del ramo.

¿Aceptará Auñón? Se dice ya de público que renuncia la cartera por motivos particulares.

Nosotros lo sentimos de veras porque las simpatías y buenas dotes del general Auñón, son prendas seguras de la gran gestión y buenos oficios de dicho general en el ministerio de Marina.

Una querrela.

El general Barnal ha elevado al presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina un escrito, querrellándose del consejero Sr. Peña fundándose en que el procesamiento sólo puede dictarlo dicho Consejo, constituido en sala de justicia, después de oído el fiscal del mismo.

Celebraremos, y así es de esperar, que de tal proceso no resulte cargo alguno que empañe el buen nombre de cuantos en aquél se vean envueltos.

ISLA DE CUBA

EPISODIO DE LA GUERRA

1897

A fines de Septiembre, me hallaba operando contra los insurrectos cubanos en la provincia de la Habana.

El día 25, con mi columna, compuesta de tres compañías del primer batallón del regimiento de Guadalajara número 20 y el escuadrón movlizado de Jaruco, pernocté en Campo Florido, pueblo situado junto a la vía férrea.

A las doce de la noche de aquel día, recibí orden del marqués de Ahumada, general comandante en jefe del primer Cuerpo de Ejército de Cuba, para que marchase a Aguacate y operase en combinación con el general Molina, por las lomas de Ponce-Piedra y del Inglés.

En su vista, emprendí la marcha al amanecer hacia Aguacate, (32 kilómetros al Este), por un camino casi paralelo a la vía férrea, unas veces por la derecha y otras por la izquierda de la vía, a distancia de unos 400 metros de ella, poco más ó menos.

El terreno era bastante despejado al frente y a la izquierda del camino que seguía y a la derecha bastante accidentado y con algo de mangunas y de bosques.

Al pasar a la altura de los montes de San Joaquín y desde una lomita enmaniguada, a la derecha de la columna, como a unos 1.500 metros, el enemigo nos saludó con unos cuantos ríritos de terorería rémington, como llamándonos hacia aquel lado, donde había un manto de hierro de la vía a dos kilómetros de la estación de San Miguel, derruida. Como las balas de aquellos cubanos (cubanos criminales, por lo que el lector verá más adelante) no llegaban ni podían llegar a nosotros por la mucha distancia, comprendí que nos llamaban hacia aquel rumbo.

En aquel momento, mi oficial secretario-ayudante, me dijo:

—Creo que nos invitan a un combate.

Y le contesté:

Pues no voy hacia ellos por dos razones: la primera, porque esta tarde tengo que recibir órdenes del general Molina, en Aguacate, y la segunda, porque de ir donde nos llaman, tendríamos que dar un largo rodeo para atacarles por un flanco, pero seríamos unos mentecatos si fuésemos de frente. Cuando nos llaman así, prueba que tienen algo preparado que nos puede perjudicar. Ya sabe usted que acierto en mis vaticinios y que conozco a los cubanos esos, más, mucho más, que la madre que los parió.

Seguí camino adelante y los cubanos aquellos repitieron su llamada a «ríritos».

—¡Adiós, amigos! ¡Pronto volveré a visitarlos!—dije fuerte, haciendo con la mano la señal de despedida.

Como nadie sabía en la columna las órdenes que tenía que cumplimentar en Aguacate, todos se extrañaron que no fuera hacia el enemigo que nos llamaba con tanta insistencia, tanto, que un capitán, amigo particular, me preguntó:

—¿Por qué no vamos allí?

—Porque no puede ser y porque el corazón me dice que no vaya.

—¿Quiere usted que vaya hacia el puente de hierro para batirles con mi compañía, aunque sea a distancia?

—¡No, hombre, no! Tenemos que andar 30 kilómetros sin comer nada caliente. Ya le haremos una visita a esa gente otro día.

Al llegar a la estación derruida de San Miguel eran las ocho de la mañana, hora en que poco más ó menos pasaba el tren correo

de Habana-Matanzas-Santa Clara. Entonces di un descanso a la tropa y dije:

—Vamos a ver pasar el tren.

A los pocos momentos tembló la tierra con la trepidación de un terremoto y oímos dos detonaciones fuertes, muchísimas fuertes que dos cañonazos, cuyo eco repercutió por todos los valles entre las montañas inmediatas.

—¡A formar!—grité.

Dispuse que la infantería en dos mitades fuese por derecha e izquierda de la vía hacia el puente de hierro, tomando alturas y con el escuadrón a una de caballo fuimos corriendo hacia el sitio donde sonaron las detonaciones.

Al cuarto de hora vi al tren-correo detenido sobre la vía. Los viajeros, unos en las ventanillas y otros sobre la vía detrás de los coches, guardaban de los tiros del enemigo, que estaba atacando el tren.

Entonces, el escuadrón dividido en dos partes, lo lancé al machete contra aquellos criminales que huieron, menos tres que mordieron la tierra, muertos por aquellos bravos del escuadrón de Jaruco.

Al ver que el enemigo huía, fui a escapar hacia el tren para calmar y tranquilizar el pasaje. Antes de llegar me recibieron haciéndome una completa ovación. ¡Viva España! se oía por doquier [viva el Ejército! repetidas veces. Había que ver la emoción que experimentaban todos, al pasar del miedo más atroz a la alegría y seguridad más completa, moviendo los sombreros, pañuelos, las manos levantadas y gritando: ¡Viva! ¡Viva ese jefe! ¡Viva España!

La satisfacción que experimenté por haber salvado a los viajeros aquellos, me impresionó también bastante.

¡Era aquel un cuadro soberbio, digno de la descripción de una pluma extraordinaria!

Pregunté si había muertos ó heridos y con verdadera alegría me enteré que solamente el maquinista tenía una fuerte contusión en el pecho, el cual fué atendido por mi botiquín de campaña.

El enemigo ó aquellos cubanos criminales que mandaba el cabecilla Aranguren, tan criminal ó más que los que le obedecían, pusieron dos cartuchos grandes de dinamita al puente de hierro, cuyos alambres de comunicación se unían a la dinamita y al explosivo eléctrico que tenían emplazado a unos quinientos metros; pero como el crimen siempre es torpe, hicieron la explosión unos metros antes de llegar el tren al puente. Este saltó en varios trozos y solamente la máquina y el furgón de cabeza cayeron al fondo del barranco, pues siendo largo el tren, la resistencia de este por un lado y el peso de la máquina, tender y furgón de cabeza por otro, troncharon los engarces y quedó el resto del tren sobre la vía, gracias al contrapunto que dió el maquinista un momento antes de caer al barranco.

En fin, que aquellos viajeros se libraron de una gran hecatombe en aquel día, que hubiera sido más horrorosa, si con mi columna no ahuyentado al enemigo y salvo la situación, porque aquellos malos cubanos hubieran atropellado al pasaje y saqueado el tren.

Entre los viajeros iba también un Comandante de infantería que al verme dar disposiciones para el salvamento de todo, se avanzó hacia mí, diciendo:

—¡Oiga V.!, ¡Aquí soy yo el jefe de la fuerza!

—Bien, le dije. Yo no tengo a mis órdenes más que 500 hombres armados. ¿Cuántos trae V.?, Además, soy el jefe de esta zona de operaciones. ¿Y V. quien es?

Aquel militar se quedó como mudo y más blanco que el yeso

Todos los militares que allí había se pusieron a mi lado, incluso un capitán de Artillería y otro de Estado Mayor, que viajaban en el tren y me ofrecieron sus servicios. Les di las gracias y la espalda al que motu proprio quería dejarme cesante. (Sic)

Con lápiz tinta redacté los telegramas para el general en jefe y una orden al jefe de Estación de Campo Florido, para que noticiara la novedad a la Central pidiendo una máquina que requiese al tren y pudiese seguir por Habana-Sin Felipe-Matanzas.

El Escuadrón de Jaruco llevó los partes y a las dos horas, llegó la máquina con fuerzas de infantería que quedaron custodiando la máquina, tender y vagón de cabeza y el tren retrocedió hacia su destino, cuyos viajeros se despidieron con la misma alegría que tenían cuando acudí en su auxilio, tan oportunamente.

Reunida mi fuerza, seguí para Aguacate. Llegué a las seis de la tarde, y a las siete conferencé con el general Molina en el ingenio de San Antonio.

Los soldados estaban tan cansados que a las nueve de la noche costó gran trabajo hacerles levantar para comer el primer rancho!

Aquellos cubanos en armas, mientras hacían la guerra en noble lid, cumplían con su deber; pero desde el momento que hacían daño a la humanidad inocente y neutral se convertían en criminales empedernidos.

Bueno que destruyeran vías, puentes y telegrafos; más ¡atacar a los trenes de viajeros! ¡Eso es inaudito y criminal! ¡Eso es horroroso y digno de castigo!

A los pocos meses volví por allí a las tres de la mañana y sorprendí aquellos bandidos que mandaba Aranguren, ocupados 119 fusiles, 24 cajas de cartuchos de dinamita, 140 machetes, 31 cajas de municiones, 12 hamacas colgadas y debajo de ellas los zapatos y sombreros, la cama de Aranguren, caliente aun, é infinidad de chirimbolos que con su inesperrada huida matinal, nos habían dejado, no sin haberles hecho un muerto y tres prisioneros.

En vista de esta nueva, el general Parrado dispuso una gran operación, que dió por resultado la muerte del cabecilla Aranguren, director eléctrico, para volar puentes y trenes.

¡Oh, la justicia divina se ve por doquiera!

A. Serra Orts.

El relevado deja el fusil, va a la mochila por un poco de pan y cuando apenas se sienta en un banco al sol, llega un cabo y le dice que tiene que estar de vigilante de las armas.

A su tiempo vuelve a ordenarle el cabo que coja el fusil y le siga, para relevar a otro músico soldado. Se acerca un carro, es el del rancho, relevan al centinela; va por el plato y la cuchara y come el rancho, no siempre bueno y caliente, por ser totalmente imposible hacerlo mejor con pocas plazas y poco dinero por cada una.

Y así llega la noche; se acercan al braserito que suelen ocupar el sargento y el cabo, se retira, busca una manta y se acuesta sobre unas tablas, donde lleva dos horas durmiendo, al cabo de las cuales lo llama el cabo, se levanta, coje el fusil y un capotón de paño fuerte y basto, se lo pone y se dirige donde está el centinela; el frío se apodera de él, se queda atarido, la escarcha cae sobre el poco bigote que tiene y los pies se le quedan helados.

El cabo va a relevarlo, llega al cuerpo de guardia y el braserito sigue ocupado por el sargento y el cabo; lo que le obliga otra vez a irse al tablado; pero ya sin manta, porque están todas ocupadas por los demás compañeros, lo cual le hace coger un tremendo resfriado.

Termina la guardia, llega al cuartel, llama al médico, que se acerca a la cabecera de la cama, le toma el pulso y dice que no tiene nada, que son disculpas por no hacer más guardias, y le hace levantar, lo pone a dieta y hasta otra.

Un músico soldado.

Teatro Real.

La ópera «Lohegrin» que se había anunciado para la función de anoche, tuvo que ser sustituida por «El trovador», con lo cual una vez más realizaron sus prestigiosos nombres, Oliva Petrella, Concha Dahländer, Mario Gillion y Paciri que obtuvieron con frecuencia nutridos aplausos.

Gillion tuvo que repetir la pira como todas las noches, dejando admirada verdaderamente a la distinguida concurrencia.

El misere fué de un efecto sorprendente. Oliva Petrella, cautivó al auditorio en diversos pasajes, y Gillion cantó de un modo sorprendente.

Paquetes postales para el Extranjero

El director general de Correos y Telégrafos, ha recibido una Real orden del ministro de la Gobernación, en virtud de la cual se dispone que desde 1.º del próximo Enero queda fijado como límite máximo para los paquetes postales entre España y en el Extranjero el peso de 5 kilogramos, por haberlo así aceptado las Compañías de ferrocarriles de la Península, encargadas del transporte de estos envíos.

Esta disposición se hará extensiva a los paquetes postales que se cambien entre Baleares y el Extranjero, y en su día se aplicará a los de Canarias.

EL CONSEJO DE HOY

Esta mañana se ha celebrado Consejo de ministros en Palacio, presidiéndolo S. M. el Rey. El marqués de la Vega de Armijo dió cuenta al Monarca, en su discurso resumen, de las principales noticias sobre sucesos políticos, acaecidos en el extranjero, especialmente en lo que se refiere a la cuestión de Marruecos.

De política interior dió cuenta al Monarca de los asuntos tratados en el Consejo celebrado ayer en la Presidencia, poniendo de manifiesto la necesidad de discutir con toda urgencia las modificaciones introducidas en los presupuestos.

Manifestó, asimismo, que el Gobierno había acordado presentarse hoy a las Cámaras, y también declarar la urgencia del proyecto de ley ratificando el acta general de la Conferencia de Algeciras, y otros varios proyectos que se hallan en las Cámaras pendientes de despacho.

El Consejo terminó poniendo a la firma de Su Majestad algunos decretos el ministro de Gracia y Justicia.

Información financiera.

Francos y libras.

Se publicaron menos francos que el día anterior.

De ellos 50.000 se hicieron a 9'45; 75.000 a 9'40 y 150.000 a 9'35, cambio oficial de cierre. Total, 275.000 francos.

Libras, 7.500 a 27'61, y 1.600 a 27'57 pesetas la unidad.

Los presupuestos.

La discusión del presupuesto de gastos puede desenvolverse rápidamente en ambas Cámaras, dados el grado de adelanto en que se hallan los dictámenes del Congreso, y la posibilidad de que en el Senado sea puesta la discusión en la orden del día.

Hasta el día 22 quedan 14 días hábiles, y en ellos cabe caminar lo bastante aprisa para que el presupuesto de gastos quede aprobado; y en tal caso, aunque las sesiones se suspendan, puede ir la ley de gastos a la Gaceta, como antes de ahora se ha hecho, sin perjuicio de discutir después de la vacación el presupuesto de ingresos.

Esto, que no es noticia, sino apreciación, ofrecería la ventaja de establecer una norma legal que no originaría perjuicio alguno, y, sin duda, tendría ventajas en el orden económico.

Pero la diversidad de cuestiones que han de ser debatidas es muy posible que impidan emplear esos medios.

En el Mediodía.

Es muy probable que en la reunión que ha de celebrarse el viernes próximo el Consejo de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, quede acordada la provisión de la vacante que se produjo en el mismo por el fallecimiento de D. Miguel Martínez de Campos.

La designación recaerá según parece, en un notabilísimo abogado que no ejerce há tiempo por la necesidad de atender a sus obligaciones de hombre político, como personalidad saliente del partido liberal.

El ejemplo de Alemania.

En los Estados Unidos se trata de seguir el ejemplo de Alemania organizando Comisiones de personal experto que estudia el régimen aduanero y comercial de los demás países.

Mr. Clich Root lo ha manifestado así en la Cámara de Representantes, insistiendo en la necesidad de establecer con tal objeto créditos en el presupuesto de 1907.

En su opinión, el envío de tales Comisiones facilitaría grandemente el desarrollo del comercio y daría resultados semejantes a los que en Alemania se obtienen.

El comercio austro-húngaro.

Há pocos días el gobierno austro-húngaro

ha elevado al Parlamento imperial un proyecto de ley autorizándole a regular provisionalmente las relaciones mercantiles con los países extranjeros durante el año 1907.

CATASTROFE EN UN ARSENAL

Cincuenta víctimas.

Nueva York 5.

Al ser metido en el dique el buque «Vile Cligton» para sus reparaciones, se ha hundido el dique, inundando el buque mencionado.

La mitad del dique ha quedado destruida.

Pasan de cincuenta las víctimas de esta catástrofe.

La población está consternada.

La cuestión de Marruecos

La situación de Tánger.

Paris 5.

Le Petit Journal publica un telegrama fechado de Madrid diciendo que el sultán Abd-el-Aziz tiene la intención de ir a Tánger con gran aparato, para saludar a los jefes de las escuadras española y francesa, y para demostrar que está de acuerdo con la actitud de estas potencias.

Tánger 5.

Anuncian que tropas sherifianas se disponen a salir de Fez para restablecer el orden en la región de Tánger.

Esta noticia está causando profunda inquietud entre las poblaciones vecinas, recordándose a propósito de ello que la formación de mahallas sherifianas suele tener por resultado el aumento del bandolerismo en el país.

Menús de Alemania.

Paris 5.

Telegrafían de Londres a Le Matin desmintiendo terminantemente que la cancillería alemana haya hecho notar a las potencias que la Conferencia de Algeciras autorizó a Francia y España para organizar la Policía en Marruecos, pero no para el desembarco de sus tropas.

La escuadra francoespañola.

Tánger 5.

La noticia de la llegada de la escuadra francoespañola, ha causado muy mal efecto en el Maghzen.

Los ministros han sido convocados a un Consejo extraordinario para discutir la situación.

Llegada de americanos.

Tánger 5.

La misión americana ha llegado por la vía de Larache.

Disturbios interiores.

Londres 5.

Al Standard telegrafían desde Tánger diciendo que por consejo de Mohamed Torres, el Raisuli ha pedido refuerzos para marchar contra los Angheras.

El Maghzen enviará una columna para proteger a Tánger.

Una orden del sultán.

Los periódicos publican un despacho de Tánger diciendo que el sultán, deseando evitar el desembarque de los contingentes de los buques de guerra extranjeros, ordenó al ministro de la Guerra que se dirigiese a aquella población, al frente de fuerzas imponentes, con objeto de restablecer y mantener el orden.

Diputación provincial.

Ayer celebró sesión esta Corporación, aprobándose los siguientes dictámenes de la Comisión Beneficencia.

Poniendo en conocimiento de la Diputación que el acuerdo de la misma, fecha 25 de Octubre último, sobre rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros por incumplimiento de la cláusula 18.ª del mismo ha sido notificado al señor gobernador de la provincia con fecha 26 del referido mes; y como por el lapso de tiempo dicho acuerdo es firme, procede incautarse del edificio y sus dependencias, con las formalidades y requisitos establecidos en la cláusula 5.ª del contrato.

Se acordó adiconar que el plazo para incautarse terminaría el día 10.

El otro dictamen aprobado fué: Proponiendo, de conformidad con el dictamen emitido por el letrado Sr. Olózaga en cuanto al procedimiento para obligar al arrendatario de la Plaza de Toros, D. Pedro Niembro, al pago de la cantidad de 28.107,25 pesetas, que resultó ingresada de menos como producto del calculado para la corrida de Beneficencia celebrada el 27 de Mayo último, se proceda a entablar el juicio civil ordinario contra dicho arrendatario, a cuyo fin deberán remitirse los antecedentes del asunto al Cuerpo de Letrados.»

Yankis y japoneses

Paris 5.

El conflicto yanqui-japonés trae revuelto al mundo diplomático. Bien puede asegurarse que en las esferas políticas a donde no llega el instinto público, en las que nacen y se desarrollan cautelosamente todas las cuestiones internacionales llamadas a inquietar más tarde a la masa de gentes despreocupadas de los asuntos mundiales, la tirantez de relaciones que California ha creado entre la gran república norteamericana y el imperio nipón, suscita ya alarmas fundadísimas y nerviosidades reveladoras del peligro.

La cuestión, por ahora, al menos en lo que trasciende a la prensa y al «subciclo» de la política, aparece intrincada y confusa. Las noticias que llegan de los dos países interesados no pueden contradecirse más. Tanto en los Estados Unidos como en el Japón, parece alentar, por una parte, el deseo irrefrenable de los choques bélicos, y por otra, el ansia de concordia é inmutabilidad. No es posible, entre tales extremos, hallar un término exacto, una fórmula concreta del estado de cosas. La nota única, hoy por hoy, es la desorientación.

Es indiscutible que ante toda otra consideración, los californianos han llegado a concebir un odio profundo a chinos y japoneses: cuestión de raza, de costumbres, de intereses, ó puramente de impresionabilidad; ello es que el odio existe y aumenta, que ya es irreducible y se sobrepone a todo razonamiento.

California ha conseguido—también esto es incontestable—propagar esta pasión antiama-

rilla a gran parte de los Estados de la Unión, y de ellos los de Nueva York y Washington han absorbido la mayor parte del virus. Es decir, que el odio da California ha venido a ser el dios de la Confederación hacia los Nipones principalmente.

Roosevelt, que más ó menos sinceramente ama la paz y que mira con algún recelo el poder japonés, hace poco probado, no quiere guerras, ni siquiera conflictos, y busca con desasosiego una fórmula de concordia. Pero el Parlamento está ganado por la ira californiana y se le opone resueltamente. La lucha del presidente con la soberbia representación nacional, es de incalculable trascendencia.

Roosevelt ha querido ya buscar un atajo.—Tranjió—les ha dicho a los californianos—con que en vuestras escuelas entren solamente los japoneses menores de dieciocho años.—Pero el comité de administración escolar californiano, que aparentaba ir sólo contra los nipones adultos, al ver deshecho su juego por la fórmula presidencial, retrocede y refuerza su intransigencia.—Tampoco los adultos—dice secamente.

Así las cosas, Roosevelt acaba de recibir un grave informe de Mr. V. H. Metcalf, ministro de Comercio é Industrias, que por encargo suyo fué a estudiar el conflicto. Parece que el dictamen de Metcalf contradice agriamente sus opiniones de Roosevelt: está poderosamente influido por la ardorosa pasión de los californianos, y de sus apreciaciones se desborda la amarga perspectiva de una guerra inevitable.

El comercio teme la guerra, y el comercio, ese poderosísimo comercio yanqui, monopolizador casi siempre del sentimiento nacional, quiere a todo trance la transigencia. No hay que decir que de este comercio su la república forma parte importantísima el comercio de California, que permanece desapasionado en pleno foco y aún se esfuerza en echar agua a las llamas.

La prensa japonesa, en tanto, permanece serena. De ella no parte un grito belicoso ni siquiera un alarde comprometedor. Sabe que Roosevelt quiere la paz, y en el confía. El Japón, a juzgar por todas las apariencias, no está resuelto a guerrar con su poderoso adversario. Guarda sus rencores por el momento en que inevitablemente deban estallar.

Y hé aquí un último dato para el cálculo, no muy robusto, de probabilidades optimistas: Roosevelt ha hecho un supremo esfuerzo. En su mensaje a las Cámaras se ocupa de la cuestión californiana y recomienda en términos enérgicos a California calma, serenidad y paz. Hasta llega el mensaje a exponer descaradamente a los californianos el peligro de una guerra.

Esta es la situación, y hasta aquí llegan las impresiones del momento actual. La resolución no ha de tardar; y hablo de la resolución del conflicto californiano, pues de la de otras cuestiones más hondas no se puede ni hablar todavía...

R. B.

En el Centro Gallego.

CONFERENCIA NOTABLE

El Sr. Bonilla y San Martín que en sus cátedras de la Universidad Central y del Ateneo tiene bien demostradas sus especiales condiciones de inteligencia y de cultura, inauguró anteañoche las conferencias que organiza la Sección Científico-literaria de este Centro.

«Influencia de la literatura gallega en la castellana», fué el tema desarrollado por el académico de la de Ciencias Morales y Políticas, y profesor de la de Jurisprudencia, de quien afirmó el gran Valera en las columnas del Heraldo de Madrid, que era el prototipo de la juventud intelectual española.

Arduo era el tema, pero el Sr. Bonilla, que demostró en él sus profundos conocimientos, supo hacerlo agradabilísimo, deleitando al selecto público que le escuchaba, entre el que tenía una numerosa representación del elemento femenino.

Reciba nuestra sincera enhorabuena por su magistral disertación, así como la sección Científico-literaria que con tanto acierto preside nuestro querido amigo, el conocido cronista D. Fernando de la Rota, pues conferencias como la de anoche son de verdadera importancia para el conocimiento de la literatura patria.

EL CRIMEN DE ANOCHE

En la casa núm. 14 de la calle de Méndez Alvaro, se cometió anoche un crimen.

Un sujeto llamado Bernardo Arenas, de cincuenta y dos años, jornalero, que vivía con Paula Izquierdo, de cincuenta y un años, en compañía de un matrimonio en un cuarto de la referida casa, sostenían ambos frecuentes reyertas porque Paula tenía el vicio de emborracharse.

Anoche parece que promovió Bernardo una cuestión al llegar a su casa y encontrarse con que un real que había entregado a Paula para la cena se lo había gastado en vino, hallándola alcoholizada.

Ella marchóse a la calle, quedando cortada la disputa y acostándose Bernardo.

Al cabo de un rato volvió Paula, reproduciéndose otra vez la disputa.

Adquirió caracteres violentos por los insultos que le dirigió la mujer al hombre, hasta que éste encolerizado echó mano al cuello apretándola la garganta.

Paula quedó inmóvil.

Asustado Bernardo llamó a su patrono, dirigiéndose ambos a la Casa de Socorro, de donde fué el guardia municipal número 265, observando que Paula era cadáver.

Personose el médico de guardia señor Arguallada, que comprobó lo dicho por el guardia, siendo detenido inmediatamente Bernardo y conducido a la Casa de Socorro, en donde se personó el Juzgado de guardia, tomándole declaración. También declararon los patronos.

El Juzgado estuvo en el lugar del crimen, ordenando el levantamiento del cadáver, que se hallaba en la cama y su traslado al Depósito judicial.

El estado de alcoholismo en que se hallaba la víctima influyó mucho para que la asfixia se produjera con tal rapidez que le privase de la vida casi instantáneamente.

Robo audaz.

Paris 4.

En Tolosa, mientras el conductor del coche correo estaba en una de las estafetas recogiendo la correspondencia, unos ladrones escaparon con el vehículo. Contenia éste 21 sacas y

93 pliegos de valores declarados, que hacían un total de 700.000 francos.

Tras largas horas de pesquisas ha parecido el carruaje en un depósito de materiales de las afueras de la población. Todo el suelo estaba lleno de cartas abiertas y papeles rotos.

Los funcionarios de Correos han pasado la noche ordenando esa papelería. Sesenta pliegos de valores han aparecido.

Varias sacas permanecían intactas. La casa de banca Curtois ha recuperado 80.000 francos que enviaba en dicha expedición. Todas las cajas que contenían joyas han sido abiertas y robado su contenido.

Un sólo joyero pierde 6.000 francos de los 9.000 que en alhajas enviaba a una casa de París, declarando sólo en Correos 3.000 francos.

Una inmensa multitud se agolpa a las puertas de la Administración de Correos reclamando la devolución de sus envíos.

No hay nada que indique cuántos ni quiénes son los autores del audaz golpe de mano. Sólo existe el testimonio de un herrero, a quien un individuo que no conoce le mandó ponerle mango a una fuerte barra de hierro.

BODA EN AUTOMÓVIL

65 kilómetros por hora.

Washington 5.

Dos novios, miss Irene Denard y Mr. Lawrence Damsgröder paseaban en automóvil en Cleveland (Ohio), cuando se les ocurrió casarse. Se personaron en casa de un notario, al que expusieron la urgencia de su afán. Cuando la ceremonia había comenzado llegaron en bicicleta dos policías que perseguían a los jóvenes por un exceso de velocidad.

Los tórtolos, sin apurarse, hicieron montar al notario en el automóvil y partieron a toda velocidad. Se los casó a un andar de 65 kilómetros por hora.

Como se habían transmitido órdenes por telegrama se los detuvo en el camino; pagaron una multa y se fueron a un hotel a inaugurar la luna de miel.

DE RUSIA

Nuevos disturbios.

San Petersburgo 5.

Comunican de Peterhoff que han estallado nuevos y serios desórdenes.

Muchos bosques de propiedad particular han sido saqueados por los campesinos.

De la guerra ruso-japonesa.

San Petersburgo 5.

Ante el Consejo de guerra ha comenzado hoy la vista de la causa incoada contra el almirante Nebogof y setenta y siete oficiales de su escuadra por haberse entregado al enemigo.

Otra huelga.

Odessa 5.

El paro en el puerto se ha generalizado por completo. Los huelguistas ascienden a 11.000.

Las Compañías contratan a toda prisa cuantos se presentan, muy especialmente a los individuos de la Unión del pueblo ruso, que les han sido recomendados por las autoridades.

De tres barcos que habían salido de Sebastopol llevando marineros y descargados para sustituir a los huelguistas de Odessa, uno ha encallado al poco tiempo de zarpar, regresando al puerto los demás.

Los promovedores de la huelga han sido detenidos.

Los estudiantes.

Han dejado de entrar en clase los alumnos de la Facultad de Derecho.

El motivo que les ha inducido a dejar de asistir a las aulas ha sido el solicitar ya las vacaciones de Navidad.

Los estudiantes de las escuelas especiales siguen en la actitud en que hace días se colocaron, la que dicen no abandonarán hasta que consigan sus propósitos.

Siguen visitando a profesores y personajes políticos las Comisiones nombradas por las distintas Escuelas, y a todos les piden su concurso para que no llegue a la práctica la ley que, de aprobarse en la Cámara popular, tanto les perjudica.

Todos les prometen estudiar el asunto y les aconsejan vuelvan a las clases.

Muchos estudiantes de las distintas Facultades se quejan de que se hayan empezado a formar comisiones en las que, con el nombre de tunas ó estudiantinas, recorren las calles y dan serenatas a catedráticos individuos que no pertenecen a la clase escolar y se hacen pasar como miembros de ella.

EN LA CÁMARA AUSTRIACA

Paris 4.

Comunican de Viena que en la última sesión en la Cámara austriaca han ocurrido escenas escandalosas y de pugilato al tratar de la reforma electoral en Bohemia, que actualmente se está discutiendo y que apasiona los ánimos.

Los diputados bohemios que deseaban que se introdujesen reformas en los distritos electorales de Bohemia, presentando una moción en este sentido el doctor Kranar, jefe de la minoría teche, la cual fué rechazada por una gran mayoría.

Entonces, los diputados techeques, puestos de pie sobre sus bancos, prorrumpieron en gritos de «¡Qué vergüenza!»

Como si ésta hubiese sido la señal del ataque, los diputados techeques, en masa, asaltaron la tribuna presidencial, haciendo trizas los documentos que había sobre el pupitre.

ses, quedando la alfombra del salón de Sesiones cubierta de cuellos, corbatas, bastones, sombreros y hasta pedazos de levita.

El Gobierno intentó en vano restablecer el orden.

El diputado Kiofac sostenía en un rincón un encarnizado combate con un diputado alemán.

Varios miembros de la Cámara telegrafaron pidiendo el envío de las ambulancias sanitarias.

Tumultos en Barcelona

Barcelona 6.

Próximamente a las nueve de la noche se formó en la rambla un grupo como de unos 300 obreros, jovenzuelos en su mayoría.

Se puso en movimiento el grupo, gritando «¡Viva la libertad! ¡Fuera el gobierno! ¡Abajo los clericales!»

Llegó la manifestación a la calle de Fernando. La policía intentó disolverla, y uno de los guardias de Seguridad que operaban contra los manifestantes, Francisco Roca, resultó herido de un navajazo en el muslo.

Hubo entonces cargas, cierre de puertas y carreras.

Los manifestantes se dispersaron en diferentes direcciones. El mayor contingente de los revoltosos entró en la calle de San Pablo repitiendo los gritos contra el Gobierno y el clero.

Oyéronse dos detonaciones, producidas, según se dice, por dos petardos de pólvora y se produjeron las carreras, el pánico y la dispersión.

Grupos pequeños continuaron por otras calles y se disolvieron al saber que se aproximaba la Guardia civil.

El gobernador y el inspector Tresols recorrieron el trayecto de la manifestación en busca de los revoltosos, dando órdenes y distribuyendo fuerzas para evitar la repetición de los sucesos.

Hay dos detenidos.

Los jefes de la benemérita y el presidente de la Audiencia han conferenciado con el gobernador.

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada.

Poco después de las cuatro y media quedaban los ministros reunidos en Consejo.

Nada importante manifestaron a su entrada. El de Gracia y Justicia, dijo que estaban ya habilitadas varias habitaciones para que las ocuparan los negociados que a consecuencia del incendio no podían despachar.

El de Gobernación, contestando a preguntas de los periodistas, manifestó que eran varios los gobernadores que han presentado la dimisión, los unos por fórmula, y los otros con carácter irrevocable. De este asunto, se hablará en el Consejo.

Los demás ministros limitáronse a decir que en el Consejo se trataría del programa del Gobierno y de la fecha en que han de presentarse a las Cortes.

El Sr. Navarro Reverter que fué el último que entró, dijo que no se le preguntase nada de política porque él no se ocupa más que de números y cifras.

—¿Y se discutirán los presupuestos? preguntó un periodista.

—¡Yá lo creo! Ante todo y sobre todo no lo olviden ustedes.

El Consejo será largo, pues como ha dicho el marqués de la Vega de Armijo, las cosas deben tratarse despacio para que salgan bien.

NOTA OFICIOSA

El presidente del Consejo de ministros manifestó la conveniencia de presentarse sin dilación a las Cámaras para aprovechar fructuosamente las sesiones de las Cortes en los asuntos internacionales e interiores pendientes de resolución, algunos de los cuales son de importancia y urgencia.

El Consejo, por unanimidad aprobó la propuesta del señor presidente.

El ministro de Hacienda recordó el reiterado compromiso de aprobar los presupuestos para 1907 y la necesidad de dedicar a su discusión el mayor tiempo posible en las quince sesiones que hasta fin de mes podrán celebrarse las Cortes. Reconoció que sería temeridad pretender en tiempo tan limitado la discusión de la totalidad de la obra económica presentada al Parlamento, y para facilitar su aprobación, aunque sin renunciar a ninguna de las reformas que constituyen el plan, propuso limitarlo a las principales modificaciones de los tributos que han de aumentar los ingresos del

Tesoro, dejando todo lo demás para sucesivas discusiones.

Con este objeto manifestó que se reuniría con la Comisión de Ingresos en el día de mañana, para convenir los medios más eficaces de realizar aquel propósito en pocas sesiones. Contando con las reformas de los ingresos podrá comenzarse como es decisión firme del Gobierno, la sustitución del impuesto de Consumos, cuyo proyecto estudia con gran competencia la Comisión del Congreso.

El Consejo de ministros hizo suyas por unanimidad las manifestaciones del señor ministro de Hacienda, autorizándole para practicar las gestiones necesarias, de acuerdo con los señores presidentes del Congreso y del Senado y con las respectivas Comisiones de Presupuestos.

También se resolvió poner en conocimiento del señor presidente del Congreso que el Gobierno desea continúe el debate sobre la ley de Asociaciones, ampliando lo anteriormente acordado.

El ministro de Estado dió cuenta al Consejo de los acuerdos celebrados entre los Gobiernos de España y Francia referentes a Marruecos y de las medidas de precaución adoptadas para garantizar las vidas e intereses de los extranjeros residentes en Tánger. Le informó de las negociaciones llevadas a cabo y de la actitud perfectamente acorde de las potencias interesadas. El Consejo acordó solicitar del Senado declare la urgencia del proyecto de ley referente a la ratificación del acta general de la Conferencia de Algeciras.

El ministro de Gracia y Justicia significó su propósito, que aceptó el Consejo, de activar en cuanto sea posible el despacho por las Cámaras de los proyectos que les están sometidos sobre reforma de la organización de los Tribunales, de las leyes de Enjuiciamiento civil y criminal, de las de colonias penitenciarias y de los demás relacionados con su departamento.

Dada cuenta de la dimisión presentada por el señor conde de Sagasta del cargo de gobernador del Banco de España, atendiéndose a sus merecimientos y significación, se acordó por unanimidad no admitirla, y se adoptó este mismo criterio como general, para otras que hay también presentadas.

NOGI Y STOESEL

Desde que terminó la guerra ruso-japonesa, el general Stoessel, que tenía el mando superior de Puerto Arturo, ha sido alternativamente aclamado como un héroe y censurado por no haber hecho en la plaza la resistencia que hubiera podido hacer. Un Consejo de guerra examinará dentro de poco su conducta, y nos dirá el juicio que ha merecido a las autoridades militares de su país.

Entretanto el general japonés Nogi, que mandaba en el célebre sitio las tropas del Mikado, acaba de dar al corresponsal del periódico inglés Daily Telegraph en Tokio, su opinión sobre la defensa y toma de Puerto Arturo.

«No hay aquí—ha dicho—ningún secreto militar: es solo la impresión que he conservado del sitio. Se ha atacado mucho la conducta del general Stoessel, y yo no puedo admitir eso: por el contrario, considero que es un soldado valiente y un general hábil y enérgico. Por mi observación personal y los informes que adquirí, creo que en las circunstancias en que se hallaba Puerto Arturo, hizo todo lo que pudo; a haberme encontrado yo en su caso creo que yo no hubiera hecho más.

«Se dice con alguna razón que tenía municiones y víveres suficientes para resistirse todavía algún tiempo más; pero estos factores de la defensa, aunque necesarios, no son los únicos; al jefe le hace falta la cooperación leal y compleja de todos sus oficiales y soldados: esto es lo que le faltaba a él. De nuestra parte, solo había una idea: apoderarse de Puerto Arturo. Y todo el mundo luchaba y moría por realizarla.

«El general Stoessel no sólo tenía que hacer frente a los ataques incansables y temerarios de un Ejército tan unido, sino que también tenía que combatir las disensiones y las querellas que estallaban en su campo. Me entere varias veces de que oficiales y soldados se habían negado a obedecerle. En estas circunstancias le era difícil continuar la defensa.

«Estimo mucho a Stoessel por la brillante defensa que hizo en circunstancias de prueba para cualquier general. Desde su vuelta a Rusia no he recibido carta ninguna de él, pero nuestras mujeres se escriben.

El general Nogi habló después de la modestia Stoessel, y pare dar una prueba de su estimación por el general ruso, añadió que en la

última revista ante el Mikado, montó el caballo blanco que Stoessel le regaló después de la capitulación. Y terminó diciendo:

«Habiendo sido responsable de las grandes pérdidas sufridas por ambos países, y habiendo perdido a mis dos hijos, no puedo hablar de Puerto Arturo. Me parece que estoy viendo todavía las terribles escenas de que allí he sido testigo. Cuando viene la primavera con sus flores, sus pájaros, y el verano después; cuando tras el otoño el invierno cubre la tierra con su nieve, siempre conserva una impresión profunda y triste, quizá más que otros hombres.

«El almirante Togo y yo recogemos dinero para levantar un monumento en Puerto Arturo; hemos recibido numerosas cartas de japoneses que nos piden que ese monumento se levante sobre los huesos de los rusos y los de nuestros soldados.»

El general Nogi terminó diciendo que no deben atribuirse sus palabras a generosidad del vencedor, sino que han de tomarse como expresión sincera de una convicción profunda.

EL AMOR MAS GRANDE

(ENSAYO)

Por fin saúdo la solemnidad que invade mi ser, tomo otra postura en mi poltrona, y mis adormecidos ojos tratan de inquirir, como perpetuos curiosos, lo que sucede en la inmediata calle, lo que sólo de un modo velado se percibe desde la butaca, efecto del ocaso del día y por tanto de la proximidad de la noche.

Un continuo rumor de esquillas hiera mis tímpanos, y ruidoso pisar de caballerías indica que el braceró, después de la ruda faena del día, viene en busca de su hogar, encontrando en él dulce calor, como compensación y estímulo a su trabajo.

En medio de este rum rum de colmena, un grito estridente y agudo se levanta, sobresaliendo su eco de los otros; mi enervamiento desaparece, mis miembros toman su elasticidad acostumbrada, y mis sentimientos sólo se ocupan de averiguar lo que pasa por la parte de afuera.

Una mujer sencilla, un ser vulgar, un grano de arena de ese montón anónimo que constituye la humanidad desvalida, que sufre y trabaja, ha lanzado aquel grito, cuyos acentos solo se producen desde lo más tierno y sensible del corazón de una madre.

Me inclino sobre la ventana y veo cómo, del arroyo, es retirado un pequeño niño. En su frente se notan huellas de sangre.

«¡Polvos madres, podres niños!» Su dolor me conmueve y levanta en mi espíritu distintas emociones, haciendo nacer de mi imaginación consideraciones, encaminadas a divinizar el sublime amor de madre, y al mismo tiempo a rendir culto de admiración y respeto a estos seres desvalidos.

«¡Cuán espinoso y árido es el camino que una madre anda con su hijo desde el nacimiento de éste! ¡Qué abnegación, qué desinterés, qué heroísmo preside todo sus actos! ¡Quién, cual ella, da vida en su regazo al ser tierno, víctima pasible de las fragilidades de la humana naturaleza! Ella es la que, en la enfermedad del pequeño, observa, temblorosa y triste, su respiración, y en la visita del doctor ansia advertirle detalles favorables del movimiento y desarrollo de la afección, hurtando el cuerpo al necesario reposo y no viviendo más que para su hijo.

Ella es la que por su dulce cariño y su bondad, hace que vengan a su seno los más íntimos deseos y expansiones del hijo; ella, la que vela con cuidado minucioso por la satisfacción de las necesidades, y, cuando este hijo llega a la edad en que se olvidan los juguetes y estos son sustituidos por las travesuras y calaveradas, propias de cerebros jóvenes, en los momentos de apuro, y cuando se ha cometido alguna de las muchas que se cometen, ella es la que sirve de confidente y amparo, en la seguridad de que atenuará siempre las culpas y fácilmente concederá la absolución.

Por eso, cuando pienso en el sufrimiento de las infelices y desgraciadas madres de nuestros soldados, en las últimas guerras de Cuba y Filipinas, lejos de aplaudir el adelanto, en procedimientos y máquinas de guerra que existe en todos los países civilizados, clamo contra esas orientaciones del progreso y me ocurre pensar cuán conveniente, útil y beneficioso resultaría el invertir aquellos cuantiosos depósitos, en mejorar la situación social de esas clases desvalidas, de cuya ilustración, higiene, medios de vida y prosperidad, en una palabra, nadie se ocupa.

El cariño puro é infinito de la madre no se limita sólo a su hijo, sino que se prolonga a los hijos de éste; y ante los brazos del nieto, que hacia ella se dirigen, sienten resurgir la deliciosa ternura en que envolvió la existencia de aquél.

Rindamos, pues, el culto y homenaje a que son acreedores estos seres, pródigos maravillosos del más tierno y dulce cariño; y pensemos que nuestras madres tienen en su ser algo inmaculado, inspirado por soplo divino; pensemos lo que representa en el hogar la sublime

madre, y riámos el tributo más alto a lo que más elevado, permanente é incommovible, se nos presenta en esta vida deleznable.

Francisco Garzón.

Baeza.

INFORMACIÓN DE MARINA

Llegada del general Auñón.

En el correo de Cartagena ha llegado esta mañana a las ocho el general Auñón.

Le esperaban en el andén el subsecretario del ministerio de Marina general Ferrel, todos los generales que tienen destino en el ministerio y gran número de jefes y oficiales de todos los cuerpos de la Armada.

Al descender del tren conferenció con el subsecretario y algunos generales, siendo aconsejado por todos que aceptase la cartera.

El general Auñón moströse reservadísimo, sin querer dar a conocer su determinación. El recibimiento que los marinos han hecho al general Auñón, ha sido verdaderamente entusiasta, poniéndose de manifiesto las simpatías con que cuenta el general Auñón, lo mismo entre los individuos del Cuerpo general de la Armada como entre todos los demás Cuerpos Auxiliares.

En el ministerio se confiaba que debido a la manifestación de cariño de que ha sido objeto el general Auñón, este se decidiría a aceptar la cartera para que ha sido designado.

El general Auñón estuvo esta mañana a la una en la Presidencia conferenciando con el Sr. Marqués de la Vega de Armijo, a quien manifestó que entre otras razones que tenía para no aceptar la cartera de Marina, era la principal la escasez del presupuesto de Marina, dificultad con que tropieza para hacer su gestión beneficiosa para la Armada.

Los asuntos de Marruecos.

Anoche estuvo el contraalmirante Mata en Palacio conferenciando con S. M. hasta las once de la noche.

Hoy ha estado a las nueve y media, en el regio Alcazar y a la salida fué al ministerio de Marina, donde hizo algunas declaraciones importantes.

Interrogado sobre si creía en la posibilidad de un pronto desembarco, manifestó que por ahora no cree que sea necesario, pero si cree que lo será más adelante, en cuyo caso al practicarse tanto las tropas españolas como las francesas lo harán en destacamentos separados, pero las tropas de ambas naciones se unirán a las del Sultan.

Las tropas de desembarco, lo efectuarán tanto las españolas como las francesas sin las respectivas banderas de su país.

Las circunstancias que pudieran hacer necesario el desembarco no pueden ser determinadas, y aun conociéndolas el general Mata guardó absoluta reserva sobre este punto, así como el lugar que han de escoger las escuadras española y francesa para fondeadero están ya de acuerdo el almirante Touchard y el general Mata.

GACETA

SUMARIO

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal.

Reales órdenes de personal.

Ministerio de la Guerra.—Real orden concediendo la Cruz de segunda clase del Mérito militar, pensión nada, al teniente coronel de Ingenieros D. Juan Tejón Marín.

Otras disponiendo se de devuelvan a los interesados las cantidades que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

Ministerio de Hacienda.—Real orden nombrando a D. Policarpo Maqueda Pérez para que ejerza el cargo de Agente especial de la Sociedad general Azucarera de España en la provincia de Barcelona.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden resolutoria de un expediente de concurso de traslado a dos plazas de Profesor numerario de la Sección de Letras, vacantes en la Escuela Normal Superior de maestros de Toledo.

Ministerio de la Gobernación.—Continuación del programa a que deben sujetarse los exámenes de aptitud para los Secretaríos de Ayuntamiento en el tribunal superior que ha de de actuar en Madrid.

Administración central.—Tribunal Supremo.—Sala de lo Contencioso administrativo.—Relación de los pleitos incoados ante esta Sala.

Cédulas de notificación y requerimiento referentes a los pleitos números 34 y 4.244, promovidos ante dicha Sala.

Estado.—Asuntos Contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en el extranjero de los súbditos españoles que se expresan.

Gobernación.—Inspección general de Sanidad exterior.—Resumen de las defunciones y naci-

Firma de S. M.

Gracia y Justicia.—Nombrando subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia a D. Eugenio Montero Villegas.

Admitiendo la dimisión del cargo de subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia al Sr. Ruiz Jiménez.

Gobernación.—Nombrando subsecretario del ministerio de la Gobernación a don Angel Pulido.

DIARIO OFICIAL

REALES ÓRDENES

Destinos.—A situación de en esta Corte el teniente general D. Agustín de Luque.

A la sección de Ordenanzas de este Ministerio el capitán de Caballería D. Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo.

Artillería.

Recompensas.—La Cruz de tercera clase del Mérito militar con el diez por ciento de su sueldo al coronel D. Julián Heriz por sus proyectos y al comandante D. Luis Mazerés por servicios extraordinarios.

Noticias

Por disposición del alcalde ha quedado abierta al público la Biblioteca Municipal, a la que se podrá concurrir los domingos y días festivos, de diez de la mañana a una de la tarde.

La recaudación de Hacienda durante el mes pasado, se ha elevado a 110,96 millones, contra 105,46 de igual período precedente.

De ese aumento corresponden 1,73 a Aduanas y 3,76 a los demás conceptos.

Recepción académica.

La Academia de la Historia ha señalado el próximo sábado, 8, para la recepción pública del académico electo Sr. D. José Ramón Mélida, a cuyo discurso constará en nombre de la corporación el sabio P. Fita.

Centro castellano.

El viernes, a las diez, dará una conferencia en este Centro el distinguido escritor D. Luis Linares Becerra, sobre el tema «Ambiente actual de la Literatura española» sobre el cual se abrirá controversia.

aPodánsa-cudir los señores socios con su milias.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos para mañana.—Santos Ambrosio, Urbano, Martín, Agatón, Policarpo, Teodoro y Siervo.

La Misa y Oficio son de San Ambrosio, con rito doble y color blanco.

Las Cuarenta Horas están en las Religiosas Jerónimas. Lista, 31.

Espectáculos para hoy.

REAL.—Función 6.ª del turno 2.º.—A las ocho y media.—Lohengrin.

COMEDIA.—A las cuatro y media.—Su majestad la criada.—Los abejorros.—Una lectura.

ESPAÑOL.—A las nueve.—María Estuardo.—Los vividores (estreno).

PRINCESA.—A las nueve.—¿Quo vadis?

LARA.—A las ocho y media.—Tenorio modernista.—La praviana.—El niño prodigioso (sección doble).

APOLO.—A las ocho y media.—El nuevo servidor y El distinguido Sporman.—El pollo tejado.—Los borrachos.—La mala sombra.

ZARZUELA.—A las siete.—El día de la Africana y Cinematógrafo.—El famoso Colirón.—La buena ventura.—La guardia amarilla.

NOVEDADES.—A las ocho y tres cuartos.—Carlos II el Hechizado.—Triquis traquis, turris burris.

GRAN TEATRO.—A las ocho y media.—Jarabe de pisco.—La pena negra.Las estrellas.—¿Que se va a cerrar!

PRICE.—A las seis y tres cuartos.—La Manzana de oro.—El tambor de granaderos.—El hijo de Eudha.—Gran campeonato de luchas romanas por señoritas.

CÓMICO.—A las siete (sección vermouth).—El guante amarillo y cinematógrafo.—La taza té.—El género infimo.—El ratón.—Venus Kur-saal.

OLYMPIA CINEMATOGRAF (Luchana, 6).—El excéntrico imitador cantante Ramón Val-de-Ver, acompañado por su maestro D. Arturo Goncebrian.—Películas recibidas directamente del extranjero, artísticas y de última novedad.

ROMEA (Carretas, 14).—Sesiones desde las seis hasta las doce de la noche.—Estreno de las películas Carreras de automóviles.—Viaje a las estrellas.—La ley del Perón y La gitana.—Audiciones de gramófono.—Gran éxito del cuarto Alonzo.

Imp. del Fomento Naval, San Bernardo, 19

564 MATEO ALEMÁN

za del orbe se alegró. Comenzó a dar saltos de una en otra parte con la rociada que suelen, que fué la primera salva que se le hizo al mundo inmundo, hasta que ya cansado, queriendo reposar, algo más manso de lo que poco antes anduvo, le paso por la imaginación cómo, de dónde ó cuando era el asno, pues ni tuvo principio del ni padres que lo fuesen? ¿Por qué ó para qué fué criado? ¿Cuál había de ser su paradero? Cosa muy propia de asnos, venires la consideración a más no poder a lo último de todo, cuando es pasada la fiesta, los gustos y contentos; y aun quiera Dios que llegue como ha de venir, con enmienda y perseverancia, que temprano se recoje quien tarde se convierte. Con este cuidado se fué a Júpiter y le suplicó se sirviese de revelarle quién ó para qué lo había criado? Júpiter le dijo que para servicio del hombre, refiriéndole por menor todas las cosas y ministerios de su cargo. Y fué tan pesado para él, que de solamente oírlo le hizo mataduras y arrodillar en el suelo de hinojos; y con el temor de los trabajos venideros (aunque siempre los males no padecidos asombran más con el ruido que hacen oídos, que después de ejecutados) quedó en aquel punto tan melancólico cual de ordinario lo vemos, pareciéndole vida tristísima la que se le aparejaba; y preguntando cuánto tiempo había de durar en ella, le fué respondido que

GUZMAN DE ALFARACHE 565

treinta años. El asno se volvió de nuevo a congojar, pareciéndole que sería eterna, si tanto tiempo la esperase, que aun a los asnos cansan los trabajos; y con humilde ruego le suplicó que se doliese dél, no permitiendo darle tanta vida; y pues no había desmerecido con alguna culpa, no le quisiese cargar de tanta pena, que bastaría vivir diez años, los cuales prometía servir como asno de bien, con toda fidelidad y mansedumbre, y que los veinte restantes se los diese a quien mejor pudiese sufrirlos. Júpiter, movido de su ruego, concedió su demanda, con lo cual quedó el asno menos mal contento.

El perro que todo lo huele había estado atento a lo que pasó con Júpiter y el asno, y quiso saber también de su buena ó mala suerte, y aunque anduvo en esto muy perro, queriendo saber lo que no era lícito, secretos de los dioses y para solos ellos reservados, caales eran las cosas por venir; en cierta manera pudo tener excusa su yerro, pues lo preguntó a Búpiter, y no hizo lo que algunas de las que me oye, que sin Dios y con el diablo buscan hechicerías y gitanas que les echen suertes y digan su buena ventura: ¡ved cuál se la dirá quien para sí la tiene mala! Díenlas mal mentiras y embelecos: hurtantes por bien ó por mal aquello que pueden, y déjanlas para necias burladas y engañadas.

568 MATEO ALEMÁN

aun se le hicieron muchos. Otorgósele la merced, según que lo había pedido, y dándole gracias, le besó la mano por ello y fuese con sus compañeros.

Últimamente crió después al hombre, criatura perfecta, más que todas las de la tierra, con ánimo inmortal y discursivo. Dióle poder sobre todo lo criado en el suelo, haciéndolo señor usufructuario dello.

El quedó muy alegre do verse criatura tan hermosa, tan misteriosamente organizado, de tan gallarda compostura, tan capaz, tan poderoso señor, que le pareció que una tan excelente fábrica era digna de mortalidad; y así suplicó a Júpiter le dijese, no lo que había de hacer dél, sino cuánto había de vivir. Júpiter le respondió que cuando determinó la creación de todos los animales y suya, propuso darles a cada uno treinta años de vida. Maravilloso desto el hombre, que para tiempo tan corto se hubiese hecho una obra tan maravillosa, pues en un abrir y cerrar los ojos pasaría como una flor su vida. Y apenas había sacado los pies del vientre de su madre, cuando entraría de cabeza en el de la tierra, dando con todo su cuerpo en el sepulcro, sin gozar su edad, ni del agradable sitio donde fué criado. Y considerando lo que con Júpiter pasaron los tres animales, fuese a él, y con rostro humilde le hizo este razonamiento: «Supremo Júpiter, si

GUZMAN DE ALFARACHE 561

importunación lo quisó burlar; y habiendo él mismo compuesto un soneto, y viniendo de pasarse una tarde, cuando vió que le salía el poeta al encuentro, sin darle lugar a que le pudiese dar la obra que le había compuesto, sacó del pecho el soneto y púsole en las manos al poeta, el cual entendiendo la treta como discreto, fingiendo haberlo ya leído, celebrándolo mucho, echó mano a su faltriquera y sacó della un solo real de a ocho que tenía, y dióselo al príncipe diciendo: digno es de premio un buen genio; cuando tengo hoy, que si más tuviera mejor lo pagara. Con esto quedó atajado el príncipe, hallándose preso en su mismo lazo con la misma burla que pensó hacer, y trató de allí en adelante de favorecer al hombre como solía primero. Hay otros muchos géneros destes engaños, y en especial es uno y dañosísimo el de aquellos que quieren que como por fé creamos lo que contra los ojos vemos. El mal nacido y por tal conocido, quiere con hinchazón y soberbia ganar nombre de poderoso, porque bien mal tiene cuatro maravedís, dando con su mal proceder causa que hagan burla dellos, diciendo quién son, qué principio tuvo su linaje, de dónde comenzó su caballería, cuánto le costó la nobleza y el oficio en que trataron sus padres, y quiénes fueron sus madres. Piensan estos engañar y engañarse; porque con humil-

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.-TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TÍTULO fundadamente. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exíjase al solicitar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas en entierros y toda clase de servicios fúnebres.

EL ASESOR DE LOS PÁRROCOS

EN LOS MATRIMONIOS DE LOS MILITARES

Por el Pbro. Dr. D. Casimiro Carranza.

Obra única en su clase y de imprescindible necesidad para la solución de cuantas dudas pudieran surgir respecto de los matrimonios de esta clase.

Dirigirse al autor, párroco de la de San Vicente de Zamora.

PRECIO: 4 PESETAS

Opogastricina

Gotas estomacales de jugo gástrico concentrado.

Maravilloso remedio para las enfermedades del estómago, el más racional y el que cura la dispepsia, catarro gástrico, gastralgia, dilatación, ílece y demás afecciones del estómago. Como digestivo, se toman 10 gotas diluidas en cuatro cucharadas de agua, antes de las comidas, y sirven además de aperitivo.

Advertimos al público, para evitar confusiones, que los frascos de OPOGASTICINA, con un prospecto en francés y español, están contenidos en cajas, y en la envoltura llevan una etiqueta del Laboratorio del doctor Bernejo. Reclámsese las cajas que no lleven esta etiqueta.

Depositarios exclusivos: Pérez, Martín, Velasco y comp., Mayor, 18, Madrid. Al por menor: Borrell, Puerta del Sol, 5, y demás buenas farmacias.

La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.--41 años de existencia.--Seguros sobre la Vida.--Seguros contra incendios

Compañía Anónima de Placencia de las Armas

Sucursales de la Vickers, Sons et Maxim, Ltd. de Londres

Fábrica en la villa de Placencia (Guipúzcoa)

En esta fábrica se construyen cañones, ametralladoras, morteros, municiones, etc., de los sistemas que son propiedad de la casa VICKERS, y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft, tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se hacen toda clase de trabajos mecánicos, tales como construcción y reparación de máquinas automótiles, etc.

Para informes, pueden dirigirse a la

Dirección-Gerencia: Montalbán, 3, MADRID

Ó A LA FÁBRICA

Placencia de las Armas (GUIPUZCOA)

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—El día 17 de Diciembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor «Alfonso XIII», directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Castañerme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—El día 26 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 31 de Cádiz, el vapor «M. Calvo», directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba e Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—El 11 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor «Buenos Aires», directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El día 8 de Diciembre saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias de vapor «Isla de Luzón», directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—El día 3 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz el vapor: «León XIII», directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, vapor «M. L. Villaverde», directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con rotura a Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alferrete, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—El día 25 de Diciembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor «San Francisco», para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 90 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los mercaderías que le son entregadas y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Tos ferina

DESAPARECE en pocos días.

con la Lactoferina del Doctor M. Caldeiro

MADRID

Una de las enfermedades más comunes en los niños, por la facilidad con que se propaga, es la tos ferina.

Esta aparece como un simple catarro, haciéndose poco notable en su primer período; en el segundo es cuando reviste carácter grave, por los trastornos que puede ocasionar a los niños y su fácil propagación a los demás, llegando a tomar verdadero carácter epidémico; los síntomas de esta enfermedad son característicos en este período: empieza, como hemos dicho, por un simple tos catarral; después los accesos son más fuertes, llegando a ponerse los niños amarrotados, echar sangre por la boca y náuseas, arrojar los alimentos, sudor frío, etc., etc., quedando después de un acceso en un estado de postración en que peligra su vida.

Conocida la enfermedad, nada más fácil que su curación (lo saben las madres), pues está probado que no hay otra medicación más científica, con arreglo a la moderna terapéutica, de éxito siempre seguro, que la LACTOFERINA DEL DOCTOR M. CALDEIRO, por lo que es recomendada por toda la clase médica.

Con el uso de la LACTOFERINA desaparecen los accesos de tos que tanto molestan y en tanto peligro pone a los niños; su efecto es tan rápido, que a las primeras dosis los accesos son más cortos, más suaves y en menor número, llegando a desaparecer en pocos días.

De venta en todas las farmacias al precio de 5 pesetas; y en casa del autor, Puerta del Sol, 9, que la remite por correo mandando 5,50

Ejército y Armada

Publica artículos de ciencias, literatura, artes y cuanto pueda interesar al Ejército y a la Armada, al comercio, a la agricultura y a la industria.

Para provincias no se admiten suscripciones por menos de un trimestre, a excepción de las clases de tropa.—El pago anticipado.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EJÉRCITO Y ARMADA, Madrid, San Roque, 8, remitiéndonos libranza del Giro Mutuo ó de la prensa.

Rogamos que no nos envíen sellos, porque en estas Oficinas no podemos darles aplicación.

No respondemos de las cartas en que se acompañen sellos, no viniendo certificadas.

Todo suscriptor está obligado a avisarnos su baja con quince días de anticipación al del vencimiento. De otro modo se considerará renovada la suscripción por el mismo plazo anterior, y sin derecho a ulterior reclamación por este motivo.

dad, afabilidad y buen trato, fueran hechando tierra hasta henchir con el tiempo los hoyos y quedar parejos con los buenos. Otros engañan con fieros para hacerse valientes, como si no supiésemos que solo aquellos lo son que callan. Otros con el mucho hablar y mucha librería quieren ser estimados por sabios, y no consideran cuánta mayor la tienen los liberos, y no por eso lo son; que ni la loba larga, ni el sombrero de falda, ni la mula con tocac engualdrapadas será poderosa para que a cuatro lances no descubra la hilaza. Otros hay necios de solar conocido, que como tales ó que caducan de viejos, inhábiles ya para todo género de uso y ejercicio, notorios en edad y flaqueza, quieren desmentir las espaldas contra toda verdad y razón, tiñéndose las barbas, cual si alguno ignorase que no las hay tornasoladas, que a cada viso hacen su color diferente y ninguna perfecta, como los cuellos de las palomas, y en cada pelo se hallan tres diferencias, blanca al nacimiento, flavo en el medio y negro a la punta, como pluma de papagayo; y en mujeres, cuando lo tal acontece, ningún cabello hay que tenga su color diferente.

Puedo afirmar de una señora que se tenía las canas a la cual estuve con atención mirando y se las vi verdes, azules, amarillas, coloradas y de varios colores, y en algunas todas;

Cuando pasaban estas cosas no dormía la mona, que con atención estaba en acecho, deseando ver el paradero dellas; y como su oficio sea contrahacer lo que otros hacen, quiso imitar a sus compañeros, demás que la llevaba el desseo de saber de sí, pareciéndole que quien tan clemente se había mostrado con el asno y el perro, no sería para con ella riguroso. Fuése a Júpiter y suplicóle se sirviese de darle alguna luz de lo que había de pasar en el discurso de su vida, y para qué había sido criada, pues era cosa sin duda no haberla hecho en valde. Júpiter le respondió que solamente se contentase saber por entonces que andaría en cadenas arrastrando una maza, de quien se acompañaría como de un fiador, si ya no la ponían asida de una baranda ó reja, donde padeciera el verano calor y el invierno frío, con sed y hambre, comiendo con sobresaltos, porque a cada bocado daría cien tenazadas con los dientes y le darían otros tantos azotes, para que con ellos provocase a risa y gusto. Esto se le hizo a ella muy amargo, y si pudiese, le mostrara entonces con muchas lágrimas; pero llevándolo en paciencia, quiso saber también cuanto tiempo había de padecerlo. Respondiéronle lo que a los otros, que viviría treinta años. Congojada con esta respuesta, y consolada con la esperanza en el clemente Júpiter, le suplicó lo que los demás animales, y

En resolución, fuése a Júpiter y suplicóle que pues con su compañero el asno había procedido tan misericordioso, dándole satisfacción a sus preguntas, le hiciese a él otra seme jante merced. Fuéle respondido que su ocupación sería en ir y venir a caza, matar la liebre y el conejo, y no tocar en él, antes ponerlo con toda fidelidad en manos del amo; y después de cansado y despeado de correr y trabajar, habían de tenerlo atado a estaca, guardando la casa, donde comería tarde, frío y poco, a fuerza de dientes, royendo un hueso roído y desechado, y juntamente con esto le darían muchas veces muchos puntillones y palos.

Volvió a replicar, preguntando el tiempo que había de padecer tanto trabajo. Fuéle respondido que treinta años. Mal contento el perro le pareció negocio intolerable; mas confiado de la merced que al asno se le había hecho, representando la consecuencia, suplicó a Júpiter que tuviese del misericordia y no permitiese hacerle agravio, pues no menos que el asno era hechura suya y el más leal de los animales: que lo emparejase con él, dándole solo diez años de vida. Júpiter lo concedió; y el perro, reconocido desta merced, bajó el hocico por tierra en agradecimiento della, resignando en sus manos los otros veinte años de que le hacía dejación.

de manera que para engañar al tiempo descubría su locura, siendo risa de cuantos la veían. Que usen esto algunos mozos, a quien por herencia (como fruta temprana de la vera de Placencia) les nacieron cuatro pelos blancos, no es maravilla, y aun estos dan ocasión que se diga libremente dello aquello de que van huyendo, perdiendo el crédito en edad y seso. Desventurada vejez, templo sagrado, paradero de los carros de la vida, ¿cómo eres tan aborrecida en ella, siendo el puerto de todos más deseado? ¿Cómo los que de lejos te respetan, en llegando a ti te profanan? ¿Cómo si eres vaso de prudencia, eres vituperada como loca? Y eres la misma honra, respeto y reverencia, gestas de tus mayores amigos tenida por infame? Y si archivo de la ciencia, ¿por qué te desprecian? O en ti debe de haber mucho mal ó la maldad está en ellos; y esto es lo cierto: llegan a ti sin lastre de consejo, y da vaivenes la gabiya, porque al seso le falta el peso. Al propósito te quiero contar un cuento largo de consideración, aunque de discurso breve fingido para este propósito.

Cuando Júpiter crió la fábrica deste universo, pareciéndole toda en todo tan admirable y hermosa, primero que criase al hombre crió los más animales, entre los cuales quiso el asno señalarse (que si así no lo hiciera no lo fuera): luego que abrió los ojos y vio esta belle-